

APRENDIENDO DE LA PALABRA DE DIOS

*Un estudio que destaca la importancia y la necesidad
de seguir aprendiendo de la Palabra de Dios*

Por: Juan Ramón Chávez Torres

E-mail: monche91@hotmail.com

actualizandonuestrafe@hotmail.com

<http://chaveztorres.wordpress.com/>

Aprendiendo de la Palabra de Dios

“Perseveraban en la doctrina (enseñanza) de los apóstoles”

Hechos 2:41-42

Introducción.

Según el diccionario griego-español la palabra griega para discípulo es “mathetes” que significa, aprendiz. De allí que denote uno que aprende de otro. Jesús quiere que aprendamos de él. (**“Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas”** Mateo 11:29) Jesús también anda en busca de discípulos, de alumnos, de gente que quiera aprender de sus enseñanzas. (**“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo”** Mateo. 28:18-20) Siempre ha sido importante aprender de alguien superior a uno, en conocimiento y experiencia. Por ejemplo, Juan el bautista tenía aprendices. (**“Entonces vinieron a él los discípulos de Juan, diciendo...”** Mateo. 9:14) Los fariseos tenían también aprendices. (**“Entonces se fueron los fariseos y consultaron cómo sorprenderle en alguna palabra. 16 Y le enviaron los discípulos de ellos con los herodianos...”** Mateo. 22:15-16) Moisés tenía aprendices. (**“Y le injuriaron, y dijeron: Tú eres su discípulo; pero nosotros, discípulos de Moisés somos”** Juan 9:28) Y Jesús hoy día sigue buscando aprendices. No importa cuantos años tengamos o cuanto hayamos estudiado, todos necesitamos seguir aprendiendo de la Palabra de Dios.

En este estudio trataremos varios puntos interesantes:

I). El tiempo de aprender de la Palabra de Dios.

A. Después de haberse convertido.

Al inicio de la iglesia los nuevos cristianos después de haberse convertido al Señor estaban interesados en aprender acerca de la nueva vida en Cristo. Lucas escribió: **“Así que, los que recibieron su palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. 42 Y**

PERSEVERABAN EN LA DOCTRINA de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones". (Hechos 2:41-42) Note que los que se convirtieron perseveraban en lo que los apóstoles enseñaban. Puesto que la palabra doctrina significa enseñanza, eso quiere entonces que ellos estaban continuamente aprendiendo de las enseñanzas de los apóstoles. Le dedicaron tiempo y prestaron atención. Uno de los propósitos de este verso es enseñarnos la bonita costumbre de asistir a la iglesia para aprender de las cosas espirituales. Ellos ya habían escuchado un sermón muy amplio. Sin embargo, no era suficiente. Necesitaban y ellos querían seguir aprendiendo. Todo cristiano necesita aprender acerca de la nueva vida que va a vivir. Por ejemplo, si usted se cambia a otra ciudad o país, usted necesita aprender acerca de las costumbres de esa ciudad o país para adaptarse más fácilmente. Así también estos nuevos cristianos necesitan aprender acerca de la vida en Cristo para adaptarse más fácilmente.

B. Después de haber nacido.

Estos primeros cristianos habían nacido de nuevo de una forma espiritual según Juan 3:5 **"De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios"**. Como ellos si habían nacido del agua y del Espíritu, entonces ahora si necesitaban la leche espiritual que los alimentaría. Según el Apóstol Pedro, la leche espiritual es la Palabra de Dios. **"desead, como niños recién nacidos, la LECHE ESPIRITUAL no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación"** (1 Pedro. 2:2). Pedro compara aquí la leche espiritual de la Palabra de Dios con la leche materna. "La leche materna es el alimento natural producido por todos los mamíferos, cuyo propósito primordial es su uso para la alimentación o para amamantar al recién nacido. La leche materna se considera generalmente la mejor fuente de nutrición para los niños, ya que contiene nutrientes necesarios para su desarrollo, es limpia y genera el vínculo madre-hijo" (http://es.wikipedia.org/wiki/Leche_materna) Así que, el recién nacido, es decir, el hermano que acaba de bautizarse, necesita la leche espiritual de la Palabra de Dios, porque solo así podrá crecer en su nueva vida en Cristo. La leche espiritual, es el único alimento para el alma que los cristianos consumen.

C. Después de haberse bautizado.

Jesús dijo: **“id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; 20 ENSEÑÁNDOLES que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén.** (Mateo 28:18-20) Jesús mando que se predicara, se bautizara y después de bautizarles se les debería seguir enseñando todas las cosas que el había mandado. Jesús vio importante que siguiéramos aprendiendo todo lo que el había mandado aun después de ser bautizados. En este pasaje vemos que para Jesús el evangelismo era tan importante como la edificación de los hermanos. Según este texto la iglesia es como una escuela donde se va aprender lo que Jesús enseñó. Como podemos observar el aprendizaje de la Palabra de Dios para un cristiano es inmediatamente después que ha sido bautizado. De esta manera puede equiparse perfectamente en todo lo que tiene que ver con su nueva vida en Cristo.

II). Las actitudes para aprender de la Palabra de Dios.

Los expertos dicen que “actitud” es postura que se adopta frente a una idea o acción. Es sinónimo de disposición y conducta. Así que, veremos varias actitudes correctas que nos permitirán aprender de la Palabra de Dios. Cosas que necesitamos adoptar después que hemos sido bautizados para poder aprender de la Palabra de Dios.

A. La voluntad.

En Juan 7:17 Jesús dijo: **“El que QUIERA hacer la voluntad de Dios, CONOCERA si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta”**. Lo primero que tenemos que tener para conocer de la Palabra de Dios, es, la voluntad. Es decir, querer conocer. Cuando uno quiere, puede. Querer es poder. Nadie puede aprender sino quiere. Se trata de tener una disposición mental voluntaria. Muchas veces las personas se quejan de que es difícil entender la Palabra de Dios. Pero según este texto muchas veces es la falta de voluntad el verdadero problema. Gracias a Dios hay maestros, hay el texto (La Biblia), hay el tiempo. Todo queda en la voluntad del discípulo. Es vital entonces tener la voluntad de aprender de la Palabra de Dios.

B. El deseo.

En 1 Pedro 2:2 El apóstol Pedro dijo: **“DESEAD, como niños recién nacidos, la leche espiritual no adulterada, para que por ella crezcáis para salvación”** Este deseo es mas que tener la voluntad de aprender, es: “Desear con vehemencia” (Léxico griego español del NT por: A. Tuggy) “Anhelar intensamente” (Diccionario de palabras griegas del AT y NT por: W. E. Vine) esa leche espiritual, es decir, la Palabra de Dios. Pues eso es lo que significa **“desead”** en este texto. Aproximadamente un bebe despierta cada 3 horas para que su mama le de el biberón. Y algunas veces despierta llorando. Y si no le dan de inmediato el biberón no podrán callarlo. El recién nacido ansía intensamente su alimento de una manera natural. Así también los cristianos debemos ansiar, anhelar intensamente la Palabra de Dios, para que podamos desarrollarnos espiritualmente. Nuestro apetito espiritual debe ir en aumento para que así podamos encontrar la nutrición en la Palabra de Dios.

C. Aceptación.

Otras de las actitudes necesarias sin duda para aprender de la Palabra de Dios, es: La aceptación. Aceptar que lo que la Biblia dice es para mí. Antes que para mi vecino es para mí. Los hermanos de Tesalónica solo así aprendieron de la Palabra de Dios. Pablo dijo: **“Por lo cual también nosotros sin cesar damos gracias a Dios, de que cuando RECIBISTEIS LA PALABRA DE DIOS que oísteis de nosotros, la recibisteis no como palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, la cual actúa en vosotros los creyentes”**. (1 Tesalonicenses 2:13) Los hermanos recibieron la Palabra de Dios en calidad de huésped. La recibieron como una revelación divina y no como doctrinas humanas. La aceptación del mensaje es necesaria para poder avanzar. Solo así la Palabra de Dios puede actuar en nuestra vida. No debemos de decir, esto que dijo el hermano le queda bien al hermano fulano de tal. Sino, lo que dijo el hermano me queda bien a mí.

D. La nobleza.

Lucas el escritor habla de la actitud de algunos judíos de Berea que les permitió aprender de la Palabra de Dios cuando Pablo y Silas llegaron a predicarles. **“Y éstos eran MAS NOBLES que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así”**. (Hechos 17:10-12) La

palabra “**nobles**” significa “de mente abierta, tratable” (Ayuda léxica para la lectura del NT griego por: Roberto Hanna) “de mejores sentimientos” (DHH) Los de Berea, así como abrieron las Escrituras para escudriñar, así abrieron la mente. Creo que esta nobleza de corazón es importantísima para poder aprender de las cosas de Dios. Quien es soberbio y tiene orgullo en su corazón jamás podrá aprender ni de Dios ni de nadie. Como cristianos debemos ser humildes de corazón como Jesús lo fue. (Mateo 11:29)

E. Humildad.

Santiago el hermano de Señor Jesús dijo: **“Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, RECIBID CON MANCEDUMBRE LA PALABRA implantada, la cual puede salvar vuestras almas”**. (Santiago.1:21) Otra palabra para “mansedumbre” en este texto es: Humildad. “Recibid con humildad la palabra” (Biblia de las Américas) La humildad es una actitud indispensable para el que quiera aprender de la Palabra de Dios, porque tendrá que aceptar lo que Dios dice y no lo que el mismo piensa. Tendrá que hacer lo que Dios dice y no lo que el quiera. La humildad solo es de grandes. La Palabra de Dios es como un espejo, nos dice lo que realmente somos. Así que, se necesita de humildad para aceptar sus correcciones. En la Biblia la humildad siempre es contrastada con la soberbia y siendo además el ante sala de la exaltación. Por ejemplo:

“Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes” (Santiago 4.6).

“Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla, será enaltecido” (Lucas 14.11).

“La soberbia del hombre le abate; pero al humilde de espíritu sustenta la honra” (Proverbios 29.23).

“Mejor es humillar el espíritu con los humildes que repartir despojos con los soberbios” (Proverbios 16.19).

“Humillaos delante del Señor, y él os exaltará” (Santiago 4.10). Así que la humildad es algo necesario para ser un buen discípulo.

F. La atención.

Poner atención es básico para poder aprender. Quien se deja distraer fácilmente no aprenderá nada y hará perder su propio tiempo y el de su maestro. El apóstol Pedro sabía esto cuando dijo: **“Tenemos también la**

palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar ATENTOS como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones” (2 Pedro 1:19) La enseñanza de Pedro es que la Palabra de Dios tenga la preeminencia en nuestros corazones. Pues, solo poniendo atención a la Palabra Dios las tinieblas de la ignorancia pueden ser eliminadas de nuestra vida. Trate de que nada lo distraiga del aprendizaje de la Palabra de Dios. (Ni el llanto de los niños, ni el ruido de los hermanos) No permitamos que el enemigo se lleve lo que esta siendo sembrado en nuestro corazón.

G. La Fe.

Adoptar una actitud de fe para poder aprender de la Palabra de Dios, es vital. Pues solo así, será de provecho para nuestras almas. El escritor a los Hebreos dijo: **“Porque también a nosotros se nos ha anunciado la buena nueva como a ellos; pero NO LES APROVECHO EN OIR LA PALABRA, POR NO IR ACOMPAÑADA DE FE en los que la oyeron”**. (Hebreos 4:2) Según la enseñanza de este texto primero es: Oír la Palabra + Fe = A provecho. La efectividad de la Palabra de Dios en las vidas de las personas mucho depende de la clase de receptividad que tenga. Según Mateo una de las razones del porque Jesús no hizo muchos milagros en Nazaret fue por su incredulidad. (Mateo 13:58) Podemos oír sermones, clases y conferencias pero si no lo hacemos con fe no sacaremos ningún provecho. Alguien dijo que: “El oído solo es de tan poco valor como es el alimento sin digerir en el estómago enfermo” Así que, para poder aprender no basta con tan solo escuchar, hay que también creerlo.

Como podemos observar es importante la actitud que tenemos cuando estudiamos la Palabra de Dios y en general, en todo lo que queramos aprender. Le animo a que tenga una buena actitud al estudiar la Biblia.

III). Las acciones para aprender de la Palabra de Dios.

Como cristianos ahora necesitamos llevar a cabo varias acciones que nos permitirán aprender de la Palabra de Dios. Aquí les presento algunas:

A. Leer.

La lectura de la Palabra de Dios es una acción que todo cristiano debe de llevar a cabo, pues es una de las maneras como podemos aprender. Según Pablo es una de las maneras de ocupar nuestro tiempo. **“Entre tanto que voy, OCUPATE EN LA LECTURA, la exhortación y la enseñanza”**. (1 Timoteo. 4:13) Aunque Pablo hace referencia a la lectura publica en la iglesia, todos estamos de acuerdo que la lectura debe ser también en nuestra casa, en lo privado. La lectura de la Biblia no solo informa, sino también educa a la manera de Dios. Todo lo que usted quiera saber de Dios esta en Su Palabra. Por tanto, debe leerla para que sepa directamente lo que Dios quiere de usted. Al leerla será ricamente bendecido. Un texto de la Biblia dice: **“BIENAVENTURADO EL QUE LEE, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca.** (Apocalipsis 1:3) La palabra “bienaventurado” significa, feliz, dichoso, satisfecho. Son bendiciones que recibimos al leer la Palabra de Dios.

B. Entenderla.

Otra de las acciones que debemos hacer es, entender la Palabra de Dios. Pues solo así, podremos aprender la Palabra de Dios. Muchas personas piensan que es muy difícil o imposible entender la Biblia y por tanto, no la leen. Pero, ¿Será cierto esto? ¿Será cierto que Dios quiso dejarnos un libro para que viviéramos confusos? ¿Sería justo Dios dejarnos mandamientos en la Biblia que no entendemos y luego decirnos que si no los llevamos a cabo seremos juzgados por ello? La realidad es que sí podemos entender la Biblia. Pablo dijo: **“LEYENDO lo cual PODEIS ENTENDER cuál sea mi conocimiento en el misterio de Cristo”** (Efesios 3:4) Así que, la clave para entender según este pasaje es, leer. Además de esto, Pablo también exhorta a que seamos entendidos de la voluntad de Dios. **“Por tanto, no seáis insensatos, sino ENTENDIDOS de cuál sea la voluntad del Señor”**. (Efesios 5:17) En este texto “entendidos” es lo opuesto a “insensatos” Si se nos exhorta a que seamos entendidos, entonces entender depende de nosotros. Es una acción nuestra. Es algo que nosotros debemos hacer. Haciendo esto, podemos aprender de la Palabra de Dios.

C. Meditar.

El diccionario de la Real Academia Española define meditar como “Aplicar con profunda atención el pensamiento a la consideración de algo”. De eso se trata, de considerar profundamente las cosas que uno va estudiando de la Palabra Dios. Lo mismo hacia María: **“Pero María guardaba todas estas cosas, MEDITANDOLAS EN SU CORAZON”**. (Lucas 2:19) Algunos sinónimos de meditar son: Pensar, considerar, reflexionar sobre, examinar. El salmista dijo: **“Bienaventurado el varón...2...que en la ley de Jehová está su delicia, Y en su ley medita de día y de noche”** (Salmos 1:1-2) Una de las características de muchos animales como la vaca, la oveja, los camellos y las llamas, es que rumian. Es decir, mastican por segunda vez lo que ya se había comido. Espiritualmente nosotros debemos rumiar, es decir meditar una y otra vez en la Palabra de Dios. No se trata de solo leer la Biblia como maquinitas, sino de leer y tomar tiempo para meditar. Solo así aprenderemos con efectividad lo que Dios quiere para nosotros.

D. Escudriñar.

Escudriñar es más que simplemente leer. Es: “Examinar, indagar, investigar” (Léxico griego español del NT por: A. Tuggy) Jesús estaba hablando de esto cuando dijo: **“ESCUDRIÑAD las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí”** (Juan 5:39) Como creyentes sinceros debemos investigar cada día las Escrituras, no solo quedarnos con lo que ya sabemos o con lo que el maestro nos enseña en cada clase. Necesitamos estudiar la Biblia por nuestra cuenta. Estudiar todos los días pero de una manera profunda. Para esto es necesario contar con una buena Biblia de Estudio, concordancia, diccionarios etc. Por ejemplo escudriñar el sentido de cada pasaje y saber contestar las siguientes preguntas:

1. ¿Quién lo escribió? Es decir, el autor.
2. ¿Dónde lo escribió? Es decir, el lugar.
3. ¿Cuándo lo escribió? Es decir, el tiempo.
4. ¿A quien lo escribió? Es decir, el destinatario.
5. ¿Por qué lo escribió? Es decir, el motivo.
6. Para que lo escribió? Es decir, el propósito.

Eso es escudriñar las Escrituras. Ésta es una manera en que podemos aprender mucho más de la Palabra de Dios.

E. Retenerla.

Debemos procurar lo más posible que la Palabra de Dios se nos quede en nuestra mente y corazón. Como dijo el salmista: **“En mi corazón he guardado tus dichos, Para no pecar contra ti”** (Salmos 119:11) Así como tratamos que no se nos olvide las tareas que tenemos que hacer durante la semana, así también debemos conservar, guardar y no olvidar la Palabra de nuestro Dios. Pablo les dijo esto a los hermanos de Tesalónica. **“Así que, hermanos, estad firmes, y RETENED la doctrina que habéis aprendido, sea por palabra, o por carta nuestra”**. (2 Tesalonicenses 2:15) A continuación les doy algunas ideas para que aprenda la Palabra de Dios no se nos olvide. 1. Aprenda un versículo a la vez. 2. Escriba en un cuaderno el verso que quiera aprender. 3. Una vez escrito colóquelo en el refrigerador o en otro lugar que usted observe regularmente. 4. Léalo antes de dormir. 5. Extráigale las enseñanzas que contiene el texto. No lo que dice, sino lo que enseña. Haciendo estos ejercicios le ayudaran a retener más en la mente y corazón la Palabra de Dios.

F. Practicar.

Creo que no hay mejor forma de aprender que practicando. Vivir lo que uno esta aprendiendo. Alguien dijo que: “la practica hace al maestro”. Santiago enseñó que quien practica la Palabra de Dios no se le olvidará. Y lo hizo poniendo un ejemplo contrario de un hombre que ve su rostro en el espejo y que luego olvida como era. **Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural. 24 Porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era. 25 Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.** (Santiago 1:23-25) Como cristianos debemos poner el ejemplo de lo que estamos aprendiendo de la Palabra de Dios. Pablo dijo que somos cartas abiertas leídas por los hombres. (2 Corintios 3:1-2) Además, Jesús dijo que hay una bendición para los que practican la Palabra de Dios: **“Y él dijo: Antes bienaventurados los que oyen la palabra de Dios, y la GUARDAN”** (Practican) (Lucas 11:28)

G. Citarla.

Una de las acciones que nos ayudaran a aprender más de la Palabra de Dios es citarla. Citar lo que de la Palabra de Dios vayamos aprendiendo. Citarla en el trabajo. Citarla en la escuela. Citarla en la iglesia. Citarla en el viaje. Citarla donde quiera que estemos. Jesús cito 3 veces la Biblia cuando estaba siendo tentado por el Diablo. (Mateo 4:4,7,10) Nosotros podemos hacer lo mismo cuando seamos tentados.

1. Tentados a satisfacer los apetitos carnales de una manera ilegítima. **“ESCRITO ESTA: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”**. (4:4)
2. Tentados a complacer a otros en lo malo por presión. **“ESCRITO ESTA también: No tentarás al Señor tu Dios”**. (4:7)
3. Tentados a obtener beneficios negando tu fe. **“Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque ESCRITO ESTA: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás”**. (4:10)

Como vemos es importante citar la Biblia para defendernos del enemigo. Al citarla con regularidad se nos quedara más.

H. Predicarla.

Por ultimo otras de las acciones que podemos llevar a cabo para aprender más de la Palabra de Dios es el predicarla. Es decir, compartir el mensaje de Dios con la gente. Dentro y fuera de la iglesia. Al predicar, tenemos primero que estudiar y al estudiar, aprenderemos más. Pedro dijo: **“Si alguno habla, HABLE CONFORME a las palabras de Dios”** (1 Pedro 4:11) Si alguien va hablar de Dios debe hacerlo conforme a las palabras de Dios. Y haciéndolo de esta manera aprenderá más. Al compartir el mensaje quizás le harán preguntas, le surgirán inquietudes y eso le ayudara a estudiar mas y aprender mas. Así que, le animo a que comparta lo que va aprendiendo de la Palabra de Dios con sus amigos, familiares, vecinos, etc.

I. Asistir a la clase dominical.

Estudiar la Biblia en lo privado de nuestra casa es muy importante para el aprendizaje de la Palabra de Dios. Sin embargo, también es importante asistir a las clases que la iglesia imparte. Nos ayuda mucho estudiar la Biblia juntos. Así aprendemos más. Alguien dijo que “las personas solo recuerdan 10% de lo que leen, 20% de lo que escuchan, 30% de lo que ven, 50% de lo que escuchan y

ven, 70% de lo que conversan entre ellos (como en una mesa redonda o debate), y 90% de lo que hablan mientras hacen algo (como en una mini-obra o proyectos grupales). Cuanto más participen los estudiantes, más recordarán”. (<http://www.desarrollocristiano.com/site.asp?seccion=arti&articulo=2112>) Por tanto, es importante estar juntos estudiando la Palabra de Dios. Es por esa razón que Hechos 2:42 dice que los primeros cristianos **“perseveraban en la doctrina de los apóstoles”** Así aprenderemos más.

IV). Los beneficios de aprender de la Palabra de Dios.

Al estudiar la Palabra de Dios nos daremos cuenta que trae muchas bendiciones. Bendiciones que nos ayudaran mucho en nuestra nueva vida en Cristo. Aquí les presento algunas:

A. Nos ayuda a vencer al enemigo.

Jesús venció al diablo con la Palabra de Dios diciendo tres veces: **“Escrito esta”**, porque al diablo solo se vence con la Palabra de Dios. El diablo no se vence con crucifijos. Ni con rosarios. Ni con amuletos. Ni con palmas benditas. Ni con cebollas. Ni con sábilas. El diablo se vence con la Palabra de Dios. Jesús lo demostró. (Mateo 4:4-11) Note los versos 10 y 11 **“Entonces Jesús le dijo: VETE, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás. 11 El diablo entonces LE DEJO; y he aquí vinieron ángeles y le servían”**. Una de las causas de las derrotas de muchos hermanos nuestros es por no saber como pelear contra el diablo. Y no saben porque no han aprendido de la Palabra de Dios. Si nosotros queremos vencer al diablo y que se aleje de nosotros, debemos aprender de la Palabra de Dios para poder vencerlo.

B. Nos hace crecer en la fe.

En ninguna parte de la Biblia dice que la fe viene por sentir, tampoco por ver, sino por oír la Palabra de Dios. El apóstol Pablo dijo: **“Así que LA FE ES por el oír, y el oír, POR LA PALABRA de Dios”**. (Romanos 10:17) Cuando uno va aprendiendo de la Palabra de Dios, va creciendo o aumentando la fe en nosotros. Es por esa razón que Juan dijo: **“Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31 Pero ESTAS SE HAN ESCRITO PARA QUE**

CREAIS que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida en su nombre". (Juan 20:30-31) Es decir, que con lo que esta escrito nos puede producir creencia en Jesús. Ese es uno de los beneficios de la Palabra de Dios, ayudarnos a creer, a tener fe. No esperemos ver seres angelicales, muertos del más allá, o algún milagro para tener fe en Jesús, el aprendizaje de la Biblia es el medio.

C. Nos purifica nuestras almas.

Otro de los beneficios de aprender de la Palabra de Dios es que nos purifica. El diccionario de la Real Academia Española define "Purificar" como: "Quitar de algo lo que le es extraño, dejándolo en el ser y perfección que debe tener según su calidad". Así como nos bañamos todos los días después de un día de labores para deshacernos de toda impureza. Así también debemos aprender de la Palabra de Dios todos los días para estar limpios espiritualmente. La Palabra de Dios hace esa función. Jesús dijo: **"Ya vosotros estáis LIMPIOS por la palabra que os he hablado"** (Juan 15:3) Palabra de Dios nos va apartando del pecado cada día. Eso es el deseo de Jesús. **"SANTIFICALOS en tu verdad; tu palabra es verdad"**. (Juan 17:17) Si queremos dejar de hacer las cosas que van en contra de la voluntad de Dios necesitamos seguir aprendiendo de la Palabra de Dios.

D. Nos guía en la vida.

La Palabra de Dios es la fuente de dirección. Solo la Biblia sirve de guía en un mundo como el nuestro. Nos dice por donde ir y por donde no ir. Ella es una antorcha que alumbramos nuestro camino. Vivimos en un mundo de oscuridad y necesitamos la luz espiritual. Pedro sabia de eso cuando dijo: **"Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que ALUMBRA en lugar oscuro, hasta que el día esclarezca y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones"** (2 Pedro. 1:19) No tener luz en el planeta, sería como no tener agua, como no tener oxígeno. Simplemente no habría vida. De la misma manera, no tener la luz espiritual, es decir, no tener la Palabra de Dios en un mundo de pecado sería imposible la vida. Aprender de la Palabra de nuestro Dios nos ayudara a dirigir nuestros pasos con sabiduría. Porque, **"LAMPARA es a mis pies tu palabra, Y lumbrera a mi camino"**. (Salmos 119:105)

E. Nos da libertad.

A través de los tiempos se han llevado a cabo guerras nacionales. Guerras civiles. Diversas huelgas y manifestaciones para conseguir o defender la libertad. Los seres humanos saben el valor de la libertad. Ya sea libertad nacional, libertad política, libertad religiosa, libertad de expresión. Todos queremos la libertad. Pero también debiéramos querer ser libres de la ignorancia, de la duda, del prejuicio y del pecado. La Palabra de Dios nos ayuda a eso, a ser libres de esas cosas. Jesús dijo: **“y conoceréis la verdad, y LA VERDAD OS HARA LIBRES”**. (Juan 8:32) Jesús en este verso nos enseña tres cosas importantes: 1. Que si hay una verdad. El la llama: “La verdad” esto da contra a la mentalidad de que no hay una verdad absoluta, sino que cada quien tiene su verdad. Jesús enseña que si la hay. 2. Jesús enseña que sí es posible conocer esa verdad. Esta al alcance de todos nosotros. 3. El conocimiento de esa verdad nos hará libres. Jesús dijo que esa verdad es la Palabra de Dios en Juan 17:17 Así que, aprender de la Palabra de Dios nos trae libertad. Como nuevos cristianos, traemos todavía muchas creencias que van en contra de la voluntad de Dios, por eso, es importante aprender de Dios y librarnos de esas cosas.

F. Nos hace crecer espiritualmente.

La Palabra de Dios tiene el poder para hacernos nacer, crecer y madurar espiritualmente. Pablo hablo del poder de la Palabra para ayudarnos a crecer, dijo: **“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios, y a la palabra de su gracia, que tiene poder para SOBREEDIFICAROS y daros herencia con todos los santificados”**. (Hechos 20:32) Es decir, “Para hacerlos crecer espiritualmente” (Versión Popular Dios Habla Hoy) “Ayudarles a ser cada día mejores”. (Biblia en lenguaje sencillo) El cristiano debe de estar continuamente en crecimiento espiritual y la Palabra de Dios nos ayuda a eso. El cristiano que no crece no se transformará, no producirá y pronto morirá. La Palabra de Dios nos va ayudando a ser mejores personas, mejores cristianos cada día. Por eso es importante aprender de la Palabra Dios.

G. Nos prepara para toda buena obra.

Si es buena obra la que nosotros queremos hacer, la Biblia nos capacita para ello. Ella es el manual que debemos seguir. Pablo dijo: **“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para**

corregir, para instruir en justicia, 17 a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, ENTERAMENTE PREPARADO para toda buena obra”. (2 Timoteo 3:16-17) Nótese que no dice que para algunas buenas obras, sino para toda buena obra. Así que, aprender de la Palabra de Dios nos preparará para toda buena obra. Todas esas buenas obras que queremos hacer en nuestra nueva vida en Cristo.

H. Nos ayuda a conocer más de Jesús.

Algunas pinturas o retratos, antes de ayudarnos a conocer mas a Jesús, nos alejan más de la realidad. Nos muestran un Jesús irreal, uno de fantasía. La única fuente confiable que nos ayudara a conocer realmente a Jesús, es la Biblia. No lo que algunos se imaginan, creen o suponen. Sino lo que dice la Biblia. Jesús mismo dijo: **“Escudriñad las Escrituras; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ELLAS son las que DAN TESTIMONIO DE MI”** (Juan 5:39) Con solo aprender de lo que el dijo sobre su persona o lo que los escritores de la Biblia dijeron sobre su persona, podremos conocer realmente a Jesús. Así que, ¡Aprendamos de la Biblia para conocer más a Jesús!

I. Nos trae felicidad.

No hay persona que no quiera ser feliz en esta vida. Todos la buscan y pocos la encuentran. ¿Cuál es la razón del porque pocos la encuentran? Porque buscan en lugares equivocados. La buscan en el alcohol, en las drogas, en los placeres mundanos. Pero la realidad es que la verdadera felicidad se encuentra en Dios, en su Palabra. Jesús dijo: **“Antes BIENAVENTURADOS los que oyen la palabra de Dios, y la guardan”.** (Lucas 11:28) La palabra “bienaventurados” significa: “Feliz, dichoso, afortunado”. Pero, ¿Quiénes son estos? R= Los que leen y guardan la Palabra de Dios. Juan también escribió de ellos: **“Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas; porque el tiempo está cerca”** (Apocalipsis 1:3) Así que, antes de perjudicarnos aprender de la Palabra de Dios como algunos piensan, nos beneficiara hacerlo.

J. Nos salva nuestras almas.

La salvación de nuestras almas no es un juego. Todos debemos preocuparnos de ello y ocuparnos en ello. Y una de las maneras de hacerlo es recibir la

Palabra de Dios en nuestro corazón. Pero tenemos que aprender de ella para luego aceptarla. Santiago dijo: **“Por lo cual, desechando toda inmundicia y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual PUEDE SALVAR VUESTRAS ALMAS”**. (Santiago 1:21) Son innumerables los beneficios que recibimos por aprender de la Palabra de Dios. Y la salvación de nuestras almas es una de ellas. Así que, no solo debemos aprender, sino también compartir con otros la Palabra de Dios. Y el compañerismo cristiano es una buena forma de hacerlo.

Conclusión

El cristiano verdadero debe estar siempre aprendiendo de la Palabra de Dios. Nadie puede decir que ya lo sabe todo. Todos somos aprendices. Todos somos alumnos y nuestro único Maestro por excelencia es nuestro Señor Jesucristo. Así que, no pierda tiempo y comience a aprender ya del mejor maestro y conviértase en el mejor alumno. Que Dios le bendiga en su aprendizaje de la Biblia, la Palabra de Dios.